

ENSAYO

SOCIOLOGIA DEL LENGUAJE

Por Rafael Lluís Ninyoles

La consideración del lenguaje como "hecho social" es tan antigua que parece inútil extenderse en argumentaciones demostrativas. Ningun sociólogo ha vacilado en suscribir que el lenguaje es el instrumento decisivo de comunicación e interacción humana. Hace ya veintitres siglos, Aristóteles ya sugería su papel esencial y omnipresente en la vida social. Cualquier actividad en común impone, o presupone, una unidad de lenguaje; de manera que éste es inseparable de su ámbito sociocultural.

Pero estos tópicos, que todos los manuales subrayan, no deben impresionarnos demasiado. Porque si, entre los sociólogos, ha existido siempre un vago acuerdo sobre el carácter "social" de los fenómenos lingüísticos, su consideración concreta ha oscilado de manera muy notable. La "sociología del lenguaje" es -- uno de los campos más recientemente abiertos a la investigación y nace del esfuerzo disciplinado por explicitar aquellas relaciones entre lengua (s) y contexto social, que se había dado como algo evidente en sí mismo. Sus progresos no consisten sino en descubrir lo que ya enunciada el tópico.

Sociólogos y lingüistas han hecho, incidentalmente, algunas contribuciones sugestivas. Ya la controvertida distinción -- saussureana entre la langue y la parole -- sucesivamente reacuada por la lingüística moderna -- implicaba una cierta prioridad del hecho social sobre el individual. De Saussure ve en la "lengua" el sistema total de signos que sirven de medio de comunicación para los miembros de una comunidad lingüística; el "habla" es un acto individual que, si bien refleja aquel conjunto de reglas gramaticales, expresa la elección personal del hablante: el uso efectivo que un sujeto hace del sistema. Saussure trata de separar, de este modo, "1º lo que es social de lo que es individual; 2º lo que es esencial de lo que es accesorio y más o menos accidental" (1). De ahí que "el estudio del lenguaje comprende dos partes: una de ellas, esencial, que tiene por objeto la lengua [...], la otra secundaria, que tiene -- por objeto la parte individual, es decir, el habla" (2).

En todo caso, la dicotomía saussureana reconocerá el carácter "social" de la lengua a expensas de la interacción social del habla efectiva. Cuando de Saussure describe la langue como sis

(1) F. de Saussure, Cours de linguistique générale. Trad. castellana (con un excelente prólogo) por Amado Alonso, Ed. = Losada, Buenos Aires, 1967, p. 57.

(2) De Saussure, Curso, p. 64.

tema que "tiene existencia en cada mente, o más específicamente, en las mentes de un grupo de individuos" (3) postula la homogeneidad de las normas que guían el comportamiento -esencialmente uniforme- de la comunidad lingüística. Las variaciones = con respecto a esa homogeneidad fundamental pueden ser consideradas como desviaciones teóricamente insignificantes de la norma, en cuanto reflejan las meras elecciones individuales o los estados psicológicos del sujeto hablante.

Se ha reprochado a los conceptos de de Saussure, y a las escuelas que se inspiran en ellos, un cierto desdén por el habla por el sujeto hablante como "individuo". La importancia de ese "otro aspecto" del lenguaje, aunque resueltamente reconocida = por de Saussure (4), se reducía, en la práctica, a una sumaria declaración de principio. Pero no es esto lo que una sociolingüística explícita va a someter a discusión. Lo que ésta podría discutir, tanto a de Saussure como a sus críticos de la = escuela individualista, no es ya "el riesgo de subestimar la = fuerza creadora y la influencia del individuo" (5), sino el susuesto de que el "habla" no es, de todas formas, una azarosa = expresión de simples opciones individuales. Por el contrario: = la parole refleja un sistema altamente codificado de relaciones sociales subyacentes. La sociolingüística analiza el carácter tipificado de las relaciones sociales, que determina el = uso de la lengua en un contexto particular en forma de reglas de selección sociolingüística. El estudio del "habla" en la = "situación" en que se produce, permitirá una observación cuidada de las variaciones sistemáticas del comportamiento, a los niveles social y lingüístico.

Al concebir la lengua como sistema autónomo separado de su uso y aislado de los individuos que lo usan, de Saussure habrá de establecer una nueva demarcación entre la lingüística interna, o propiamente dicha, y la lingüística externa (6). Este segundo aspecto del estudio del lenguaje puede muy bien circunscribir -negativamente- temas que han integrado el núcleo "tradicional de la (macro) sociolingüística, como el bilingüismo, la planificación o estandarización lingüística, etc. El mismo Antoine Meillet, discípulo calificado del maestro ginebrino, objetaría a esa diferenciación un "exceso de abstracción" y un = alejamiento de las realidades históricas. La sociolingüística = va a suponer, en definitiva, el replanteamiento de problemas -- que la lingüística tradicional ha considerado marginales a su campo.

(3) "El objeto concreto de nuestro estudio es, pues, el producto social depositado en el cerebro de cada uno, o sea, la lengua" (p.71).

(4) "Ambos objetos - escribe de Saussure- están estrechamente ligados y se suponen recíprocamente: la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible y produzca todos = sus efectos; pero el habla es necesaria para que la lengua se establezca" (p.64).

(5) Maurice Leroy, Tendencias individualistas de la lingüística, en "Problemas del lenguaje". Ed. Sudamericana, 1969, p.167.

(6) De Saussure, Curso, pp. 67 ss.

La afirmación del carácter social del hecho lingüístico apoyaría, de manera especial, los trabajos de la linguistique sociologique, muy vinculada, por otra parte, a las enseñanzas de = Emilio Durkheim (7). La "escuela sociológica" francesa intenta dilucidar, en el plano de la gramática comparada y de la gramática histórica, las transformaciones de una lengua determinada en relación con las sociedades a las que sirve de vehículo. Figuras como Antoine Meillet, Albert Dauzat, J. Vendryès, Marcel Cohen, militan en dicha escuela. El mismo A. Meillet, = apuntando en 1906 ciertas directrices de la futura investigación, declara que "será preciso determinar a qué estructura social responde la estructura lingüística dada y cómo, de una manera general, los cambios de estructura social se traducen en cambios de estructura lingüística" (8). En esta misma línea, = J. Vendryès afirmará que "todo lenguaje está dominado por las condiciones sociales [...], y es lo social lo que aporta al estudio del lenguaje un método general de investigación y de explicación" (9). Finalmente, M. Cohen trata, en 1956 (10), de ordenar la formidable dispersión monográfica y de sacar balance de los primeros resultados. A pesar de su buen propósito, su ya clásico manual Pour une sociologie du langage no lograría = circunscribir el campo en que habrá de ser edificada la nueva disciplina. Sus brillantes afirmaciones programáticas acaso recuerden las de aquellos personajes bíblicos, destinados a conducir a su pueblo a la tierra que ellos mismo no lograron conquistar.

Huelga subrayar aquí el impacto de los acontecimientos políticos de la primera guerra mundial sobre la situación lingüística de los países europeos y sobre la estandarización, más o menos radical, de buen número de idiomas (11). Fuera de los círculos franceses, podrían mencionarse los esfuerzos de L. Bloomfield, E. Sapir, R. Jakobson, A. Martinet, en el campo de la lingüística estricta. O pioneros, más o menos inclasificables, como el noruego A. Sommerfeld en el dominio de la "Sprachensoziologie". Desde un ángulo muy distinto, el behaviorismo de

(7) "El lenguaje -escribe A. Meillet- es [...] eminentemente un hecho social. En efecto, se ajusta exactamente a la definición que ha propuesto Durkheim; una lengua existe independientemente de los individuos que la hablan, y aunque no tenga ninguna realidad fuera de la suma de estos individuos, es, sin embargo, por su generalidad, exterior a cada uno de ellos; prueba de esto es que no depende de nadie el cambiarla; y que toda desviación individual provoca una reacción". L'année sociologique, 1904-1905, p.1.

(8) Cit. por Jean Perrot, La lingüística, Qué sé? Barcelona, = 1970, p.117.

(9) J. Vendryès, Bulletin de la S. de linguistique, t.47, 2, = París, 1951, 49.

(10) Marcel Cohen, Pour une sociologie du langage, Albin Michel, 1956.

(11) Véase: Karl W. Deutsche, The Trend of European Nationalisms, en Fishman (ed.), Readings in The Sociology of Language. Mouton, The Hague, París, 1970, 598-607.

George H. Mead aclararía la función crucial del lenguaje y la interacción social en el desarrollo de la conducta humana. Por otra parte, una vez superado el ameno radicalismo de Nikolaj = Marr -desautorizado políticamente por Stalin y científicamente por el georgiano A. Chicobava-, la lingüística soviética se -- mantendrá, si bien con una marcada preocupación social, en una dirección próxima a la de los demás países.

Es en los Estados Unidos, país en que la sociología ha gozado de una consideración antigua, donde, a partir de la pasada déca-- da, comienza a percibirse un explícito acercamiento entre la = lingüística y las demás ciencias sociales (12). Las investiga-- ciones de R.A. Hall y de E. Haugen, de Ferguson, Fishman y Gum perz, de H. Kloss, de Macnamara, de D. Hymes, darán desde pun-- tos distantes, un enfoque sustantivo a aquellas materias que la lingüística stricto sensu juzgó "periféricas" o "asistemáti-- cas" (13). En el aspecto bibliográfico, los readers de W. -- Bright (1966) y de J.A. Fishman (1970), con contribuciones de numerosos autores, señalan un considerable esfuerzo para edifi-- car la nueva disciplina. Disciplina cuya unidad se construye = "en contra" de una de las tendencias de la ciencia social con-- temporánea- el despedazamiento y el carácter fragmentario de = la investigación- y que permite llamar la atención sobre pro-- blemas cuya significación pública se hace cada vez más evidente. Aunque este cambio de perspectiva concierne a investigadores = de otras procedencias -la antropología, la ciencia política, la psicológica y la psiquiatría-, plantea, de suyo, el problema de una doble filiación nominal: la lingüística y la sociología. El término "sociolingüística" será útil para caracterizar es-- tudios en que el comportamiento lingüístico se ofrece como una variable independiente, mientras que la expresión "sociología del lenguaje" es más adecuada para caracterizar el punto de -- vista que considera la conducta lingüística como variable de-- pendiente de un contexto social más amplio. Ambos términos sue-- len ser usados como equivalentes, pero sugieren dos tendencias principales en este campo -o en todo caso, aclaran los oríge-- nes disciplinarios del propio investigador-.

Es innegable que los contrastes estáticos entre "lengua" ver-- sus "habla" (= "sociedad" versus "individuo"), deben ser supera-- dos mediante el análisis concreto de las funciones recíprocas de la conducta social y la conducta lingüística. Es importante, en este sentido, la teoría propuesta por Bernstein (14), según la cual las relaciones sociales no influyen directamente en = los códigos lingüísticos, sino que ejercen ciertas presiones = sobre el tipo de habla; éste viene a reforzar, a su vez, la -- percepción selectiva del hablante, configurando su aprehensión social. La sociolingüística -sea cual fuera su denominación úl-- tima- fija como objetivo "mostrar las covariaciones sistemáti-- cas [y los cambios] de la estructura social, y acaso mostrar =

(12) Véase: Dell Hymes, Sociolinguistics and Ethnography of = Speaking, en Edwin Ardener (ed), "Social Anthropology and Language", Tawistoch Publications, Barnes Noble, Inc., 1971, pp. 47 ss.

(13) "La lingüística -concluye Saussure- tiene por único y ver-- dadero objeto la lengua considerada en sí misma y por sí misma". Curso, p.364 (Subrayado por S.).

(14) William Bernstein, The Study of Language in Its Social = Context, reimpresso en P.P. Giglioli (ed), "Language and = Social Context", Penguin, 1972, pp. 283-307.

una relación causal en una dirección o en otra" (15). Para lograr ese objetivo, el "sociolingüista" habrá de saltar las -- fronteras tradicionales entre la lingüística y la sociología.

Es cierto que todas las nuevas disciplinas, en cuanto surgen = de determinadas orientaciones preexistentes, se ofrecen en su primera etapa como "interdisciplinarias" (16). Pero acaso convendrá puntualizar que el aislamiento entre aquellos dos campos ha sido, hasta hoy, mayor de lo razonable. La brecha entre una lingüística "pura", desdeñosa de los condicionamientos sociales del lenguaje, y una sociología insensible hacia la diversificación de la conducta lingüística, tan sólo fue excepcionalmente salvada por unos cuantos precursores. Si los sociólogos proclamaban sumaria y generosamente que los hombres "hablan", los lingüistas tendieron, por su parte, a olvidar que = los hombres viven en sociedad. Esta mutua insouciance podría = ser exagerada, pero en modo alguno gratuita. En primer lugar, = ya hemos sugerido que la orientación marcada por de Saussure = propiciaría un distanciamiento entre la lingüística interne = -moderna, general, estructural- y la sociología. Durante el último medio siglo, aquélla ha concebido su objeto -la langue- = como un sistema único y homogéneo, más allá de los actos del = habla y de las comunidades de hablantes. La lingüística moderna se constituye, en definitiva, como una ciencia "formal".

Pero la determinación de la forma lingüística fuera de un contexto sociológico no ha impedido a los científicos del lenguaje suponer que sus conclusiones valdrían para la lengua y la = comunidad a la que ésta sirve de expresión. Este enfoque abre, por su misma naturaleza, un interrogante al problema de si el análisis efectuado indica las uniformidades lingüísticas a partir de una generalización comprobada experimentalmente de una gama de usos y de ocasiones de uso, o bien refleja tan sólo a un informante particular, en un contexto determinado, tópico, = estilo, etc. (17). De forma implícita, los herederos de de Saussure han sustentado el principio de "sujeción social" (= "l'individu n'existe pas"), presumiendo la viabilidad de formulaciones amplias sobre la base de unos pocos informantes -o del in-

(15) William Bright, The Dimensions of Sociolinguistics, en -- Bright (ed), "Sociolinguistics", 1966, La Haya, Mouton, = pp. 11.

(16) Rolf Kjolseth (The Development of the Sociology of Language and Its Social Implications, "Sociolinguistics News- = letter", 3,1, junio 1972) trata de establecer los criterios por los que la "sociolingüística" puede definirse como disciplina autónoma. Dell Hymes piensa, por el contrario que "no es probable que la sociolingüística, como un área de problemas, se convierta en el dominio de una disciplina; puede darse el caso de que surja como una forma científico social genérica de descripción y explicación = lingüísticas, al margen de disciplinas particulares" (Infra, n.17, p.39, y Anthropological Linguistics and Congeners, "American Anthropologist", 69, pp.151-153)

(17) Dell Hymes, Why Linguistics Needs the Sociologist "Social Research", 34, 1967, 632-47 (Trad. cast.: "Por qué la lingüística necesita del Sociólogo", en Estructuralismo y sociología, Nueva visión, Buenos Aires, 1969).

vestigador mismo-. En el primer período de la ciencia americana -recuerda Hymes- "apelar a los usuarios y a los usos de una lengua para introducir observaciones cuyos resultados descriptivos revelaran cierta heterogeneidad, parecía una indecencia intelectual o un error de principio" (18). Las incursiones -- "exolingüísticas" hacia el "otro campo" no sólo fueron ignoradas, sino también combatidas, por los más distinguidos especialistas americanos (19). "La teoría lingüística -insistía recientemente N. Chomsky- se ocupa de un hablante-escucha ideal, ubicado en una comunidad de habla totalmente homogénea, que conozca perfectamente su lengua y no esté afectado por condiciones ajenas a la gramática [...]" (20). El mismo autor subrayará en un posterior escrito que "sólo bajo circunstancias excepcionales y en absoluto interesantes puede tenerse en consideración la forma en que el 'contexto situacional' determina lo -- que se dice, incluso en término de probabilidad" (21).

Este énfasis semisecular sobre la invariancia y la estructura ha sido puesto a prueba en las investigaciones recientes de autores como Ferguson, Gumperz, Bernstein, Fishman o Labov. Este último advierte que "la variación es una propiedad inherente a la situación lingüística [...], si existiese, la homogeneidad sería sin duda disfuncional y daría paso a formas más heterogéneas de lenguaje" (22). El eje de interés de la sociolingüística se desplaza a la observación de las variedades lingüísticas funcionalmente diferenciadas, mediante el análisis del "repertorio lingüístico". En contraste con la noción de -- "código", la noción de "repertorio", elaborada por Gumperz y y asumida por muchos otros investigadores, tratará de señalar "la totalidad de formas lingüísticas normalmente usadas en el curso de una interacción socialmente significativa" (23) e implica el reconocimiento de que el uso de la lengua puede cumplir no sólo diferentes funciones en ámbitos diferentes, sino múltiples funciones en un ámbito particular (24).

(18) Hymes, loc. cit., p.26.

(19) Joshua A. Fishman, The Sociology of Language, en Fishman (ed). Readings in The S. of. L., Mouton, The Hague, París, 1970, p.7.

(20) Noam Chomsky, Aspects of the Theory of Syntax, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, 1965, p.3.

(21) Noam Chomsky, Linguistic Theory, en W.F. Bottiglia (ed), = "Northeast Conference of Teaching Foreign Languages", -- 1966. Y J.B. Pride, Customs and Cases of Verbal Behaviour, en Edwin Ardener (ed), "Social Anthropology..." cit., -- pp.95 ss.

(22) William Labov, The Notion of "System" in Creole Languages, en D. Hymes (ed), "Pidginization and Creolization of Languages", Londres, Cambridge Univ. Press, 1971, p.469.

(23) John J. Gumperz, Linguistic and Social Interaction in Two Communities, "American Anthropologist", 66, 2, 1964, 37-53

(24) Rolf Kjolseth, loc. cit., p.9.

Si la teoría lingüística propone la equivalencia funcional de todas las lenguas y su igualdad esencial (25), una descripción sociolingüística debe abordar el problema del diferente rol -- funcional de la lengua en diferentes comunidades y de la gama de variedades lingüísticas entre las cuales el hablante selecciona, en una situación concreta, una variedad determinada. Ninguna persona normal se limita en el repertorio a una sola variedad de código, sino que dispone de un amplio margen para = efectuar cambios para indicar situaciones distintas, actitudes, etc. Tal capacidad para comprender y manejar "el sistema" atendiendo a un contexto específico de interacción viene referida en la noción de "competencia comunicativa" (26), acuñada por = Hymes. La "competencia comunicativa" indica el conjunto de normas que disciplinan el uso de la lengua de acuerdo con todos = los componente psicológicos, culturales y sociales de los actos de comunicación; las reglas de selección sociolingüística presentes en el uso efectivo de lenguaje en situaciones específicas. Una persona que respondiese a la descripción postulada por Noam Chomsky sería, sin duda alguna, un monstruo social. = Mientras las sociedades humanas subsistan como organizaciones interna y externamente diversificadas, de la mera "competencia lingüística", sólo podrían obtenerse modelos herméticos incapaces de comunicarse con seres reales. La "socialización" en el niño implica ese proceso mediante el cual, el individuo, habrá de ajustarse a su grupo, a través de la adquisición de un sistema gramatical y el aprendizaje de aquellas normas de selección que determinan el uso adecuado de un repertorio lingüístico en un contexto particular.

Por otra parte, la indiferencia de la sociología respecto a la conducta lingüística no puede menos de producir alguna perplejidad. El antiguo reconocimiento del papel esencial del lenguaje en la vida humana podía haber acercado la sociología a la = lingüística, pero llevó a un resultado opuesto. Al contemplar el lenguaje como un invariable componente y una característica omnicomprendensiva del grupo, los sociólogos han tendido a considerar irrelevante toda ulterior diferenciación entre tipos y = niveles de comportamiento lingüístico y social.

En último término, la sociología verá en el lenguaje, como en la religión, una variable sociológica más para establecer algunas categorías de referencia --el grupo étnico, el conflicto -- cultural, etc. Igual que los científicos de la política, los = sociólogos se han centrado en el estudio de los sujetos hablantes más que en el habla misma, tratando de definir los actores más que las interacciones (27).

Nota común a este enfoque es la conceptualización vulgar del lenguaje como un fenómeno homogéneo en la sociedad. En contraste, el punto de vista de la sociología del lenguaje ve en aquél un medio importante de diferenciación social. El enfoque socioló

(25) En su formulación política: "No existe nada en la estructura de una lengua que impida convertirse en vehículo de civilización moderna". Uso de las lenguas vernáculas en la enseñanza, UNESCO, 1954.

(26) D. Hymes, op. cit.

(27) J.A. Laponce, Relating Linguistic to Political Conflicts, Quebec Round Table, marzo 27-31 (copia mimeográfica).

gico del lenguaje debe responder al interrogante: ¿quién habla a quién, en qué lengua y en que ocasión?.

Quizá la vigencia de aquella primera óptica tuviera mucho que ver con las características concretas de la "sociedad", predominantemente industrializada y monolingüe, que los fundadores de la sociología tuvieron presente. Es también significativo = el carácter no comparativo que, hasta tiempos recientes, ha -- ofrecido la sociología americana. Puede incluso añadirse el he -- cho de que los propios sociólogos americanos han solido mante -- nerse en un displicente monolingüismo (28). Agréguese su orien -- tación dominante hacia el formalismo o el "empirismo abstracto" -- crudamente denunciados por Ch. Wright Mills (29)-, muy poco = adecuado para replantear temas y problemas más o menos clási -- cos de la sociología del lenguaje, como las situaciones de bi -- lingüismo y conflicto, de estandarización y planificación lin -- güística, etc. Ninguna de las circunstancias apuntadas habría de facilitar una especial atención a la conducta lingüística = como fuente de datos "significativos".

El desarrollo de una mayor sensibilidad hacia esta problemáti -- ca ha respondido a un cambio en el mismo contexto social. La = segunda guerra mundial abre paso a una preocupación más inten -- sa por la sociología comparativa. Como dicen H. Gerth y Ch. W. Mills: "la segunda guerra mundial y sus consecuencias llevaron a los pensadores, en los Estados Unidos, a una visión más am -- plia de los límites y de las condiciones de la humanidad. Pa -- ra bien o para mal, la ciencia va detrás del ejército y de la marina. Miembros de instituciones académicas que, hasta ahora, nunca habían considerado a Europa y Asia con relación a sus -- respectivos estudios sociales, se han sorprendido ellos mismos dictando cursos sobre los pueblos y los recursos de esas áreas" (30). Fue después de la segunda guerra cuando el mismo gobier -- no americano hubo de enfrentarse con la administración de áreas remotas y dictó la "National Defence Education Act", que había de constituir un fuerte soporte para la investigación relacio -- nada con las lenguas a utilizar en la administración de las -- nuevas regiones (31). En la década de los cincuenta, la "socio -- logía del desarrollo" ha de afrontar la realidad de que la -- cuestión lingüística está en el centro mismo de la problemáti -- ca de las sociedades a las que se aplica (32). Por otro lado, = los conflictos lingüísticos que afligen a las viejas minorías nacionales, presentan analogías indudables con los esfuerzos = de normalización lingüística emprendidos por las naciones re -- cientemente emancipadas de Asia y Africa, donde la "moderniza --

(28) J.A. Fishman, Loc. cit., p.8.

(29) Ch. Wright Mills, The Sociological Imagination, Oxford = Univ. Press, N.Y., 1959.

(30) Hans Gerth-C.W. Mills, Carácter y estructura social. Pai -- dós, Buenos Aires, 1968, p.13.

(31) Dwight Bolinger, Aspects of Language. N.Y., Harcourt Bra -- ce, 1967, cit. por R. Kjolseth, loc. cit, p.8.

(32) Vide: Rober B. Le Page, The National Language Question, -- Linguistic Problems of Newly Independent States. Oxford Univ. Press, 1971.

ción" ofrece claras e inmediatas repercusiones sociolingüísticas. Una parte del programa de desarrollo en esas áreas ha de centrarse en los problemas de "infraestructura lingüística", = cuyo planteamiento urge la modernización de las lenguas nativas, el análisis de la lengua de comunicación más amplia, la = determinación de métodos efectivos para la aplicación de la -- lengua escolar, etc.

El mismo panorama social de los Estados Unidos sufre algunas = transformaciones significativas. Antes de la segunda guerra -- mundial, el "bilingüismo" de los inmigrantes americanos era = considerado como un estigma cultural, y tolerado únicamente co = mo un fenómeno transitorio que habría de desembocar en el mono lingüismo dominante . Sin que esa consideración haya experimen = tado cambios radicales, hoy va introduciéndose, a juicio de = W.F. Mackey, una actitud más favorable al mantenimiento de -- otras lenguas (33).

La sociología del lenguaje es, en gran parte, una respuesta a los problemas públicos surgidos en el último cuarto de siglo, = tanto en relación con la situación de las nuevas naciones de = Asia y Africa, como en relación con la situación existente en los países industrializados. De ahí que, en el área de la "ma = crosociolingüística", el investigador deba replantearse toda = una problemática, vieja y nueva al tiempo. Los fenómenos de -- "conflicto" y "sustitución lingüística", "diglosia", "normali = zación" o "planificación", adquieren una significación cen = tral para el estudio de las relaciones entre lengua(s) y socie = dad(es) histórica(s) que plantea el investigador de los años = sesenta (34). En todo caso, el análisis de estas situaciones = llevaría a abordar frontalmente el de las conexiones entre len = guaje y ámbito sociocultural. La extinción de idiomas y su sus = titución por otros -el cambio no ya en la lengua sino de len = gua- se convertiría en la crux scandalorum de quienes, a par = tir de un enfoque inmanentista de las evoluciones del lenguaje, se incapacitaban para ver aquello que el ámbito presta a una = lengua en forma que asegura su mantenimiento o su extinción -- (35). El estudio de las "normalizaciones lingüísticas" exigirá, a su vez, un replanteamiento radical de las cuestiones con que se enfrenta una comunidad lingüística en su conjunto. Los lími = tes sustantivos entre la (macro)sociolingüística y la "políti = ca lingüística" estricta son todavía difíciles de establecer.

Es innegable que, pese a los notables avances de la investiga = ción en este campo durante el último decenio, la sociología -- del lenguaje tan solo ha logrado cubrir sus etapas iniciales. = El científico social encontrará en este hecho esa promesa y ese reto que constituyen el estímulo insustituible de toda labor = investigadora.

(33) William F. Mackey, Bilingualism as a World Problem, Har = vest House, Montreal, 1967.

(34) Rafael Ll. Ninyoles, Idioma y poder social. Ed. Tecnos, = Madrid, 1972.

(35) Rafael Ll. Ninyoles, Diglossical Ideologies and Assimila = tion. Université Laval, Quebec Round Table, marzo 27-31 = (Copia mimeográfica).

BIBLIOGRAFIA SUMARIA

- BRIGHT, William (ed), Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference, 1964. The Hague, Mouton 1966.
- COHEN, Marcel, Pour une sociologie du langage. Albin Michel, París, 1956.
- ERVIN-TRIPP, Susan M., Sociolinguistics en: Leonard Berkowitz = (ed) Advances in Experimental Social Psychology, 4, = N.Y., Academic Press, 1969.
- FERGUSON, Charles, Diglossia, "Word", 15, 1959, 325-340.
- " Directions in Sociolinguistics; Report on an Interdisciplinary Seminar, SSRC Items, 19, 1. 1965, 1-4.
- FISHMAN, Joshua A. (ed), Readings in the Sociology of Language. The Hague Mouton, 1968.
- " et. al. (eds), Language Problems of Developing Nations, N.Y., Wiley and Sons Inc., 1968.
- " Sociolinguistics: A Brief Introduction. Rowey Mass, = Newbury House, 1971.
- " (ed), Advances in the Sociology of Language. The Hague Mouton, 1971.
- GIGLIOLI, Pier Paolo (ed), Language in Context, Londres, Penguin, 1972.
- GRIMSHAW, Allen D., Sociolinguistics, en "Handbook of Communication", Rand MacNally, 1968.
- GUMPERZ, John J., Types of linguistic Communities, en "Anthropological Linguistics", 4,1, 1962, 28-40.
- " Linguistic and Social Interaction in two Communities, en "American Anthropologist", 66,2, 1964, 37-53.
- " et Hymes, Dell: Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication. N.Y., Holt, Rinehart and Winston, 1971.
- HAUGEN, Language Conflict and Language Planning: The Case of Modern Norwegian, Cambridge Mass., Harvard Univ. Press, 1966.
- " Bilingualism in the Americas. American Dialect Society, 1956.
- HYMES, Dell (ed), Language in Culture and Society. N.Y., Harper Row, 1964.
- " Toward Ethnographics of Communication, en "American Anthropologist", 66,2, 1964, 1-34.
- " Why Linguistics Needs the Sociologist, en "Social Research", 34, 1967, 632-47 (Trad. Cast.: "Por qué la lingüística necesita del sociólogo", en "Estructuralismo y sociología", Nueva Visión, Buenos Aires, 1969).

-